

Presentaron una investigación sobre la dinámica de la inflación y sus componentes en Argentina

En la mañana del miércoles 25 de septiembre, en un nuevo workshop del Instituto de Economía y Finanzas (IEF) de la Facultad de Ciencias Económicas, los profesores Fernando Zarzosa Valdivia y Kassandra Moreno Halberstadt expusieron su trabajo de investigación titulado Dinámica de la Inflación y sus Componentes en Argentina.

Este trabajo analiza, para Argentina, los procesos de inflación y los distintos rubros que lo componen en dos períodos: 1995-2001 y 2005-2019. Examinaron tanto la inflación global como el comportamiento de cada uno de esos componentes.

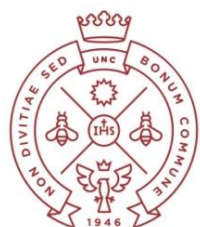
En su investigación, los economistas se enfocaron en tres elementos: la inercia, la persistencia y los períodos de ajustes necesarios para que la inflación se corrija frente a medidas o *shocks*, tanto positivos como negativos, que inciden directamente en los precios.

Inercia y persistencia inflacionaria se refieren a dos medidas precisas en que la inflación presente influye en la inflación futura. En el caso de la inercia, la inflación actual tendrá efectos en el corto plazo de la inflación futura. Vale decir, por sólo un par de meses más. Pero, en el caso de la persistencia, esos efectos se mantienen como una "enfermedad", o sea que se arraigan por más tiempo en la economía.

Es importante aclarar que, para su medición, la inflación varía dependiendo de la canasta de bienes y servicios considerados. Refleja las variaciones del Índice de Precios del Consumidor (IPC) que elabora el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), siendo sus componentes específicos agrupados según sean alimentos y bebidas (bebidas alcohólicas y no alcohólicas); prendas de vestir y calzado; salud; educación; transporte y comunicaciones; vivienda y servicios básicos (agua, electricidad y otros combustibles); equipamiento y mantenimiento del hogar; bienes y servicios varios; y recreación y cultura.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Zarzosa y Moreno resaltan que la inflación global y sus componentes específicos muestran comportamientos heterogéneos. Por ejemplo, el rubro alimentos y



bebidas fue el de mayor inercia en la etapa 1995-2001, mientras que pasó a ser el cuarto en el periodo 2005-2019.

En cuanto a la persistencia, durante la primera etapa estudiada únicamente el rubro equipamiento y mantenimiento del hogar mostró esta característica de generar efectos perdurables por más tiempo, mientras que entre 2005 y 2019 los componentes transporte y comunicaciones, vivienda y servicios básicos y bienes y servicios varios se sumaron a este comportamiento.

Respecto a la respuesta frente a un *shock*, registraron que la duración del efecto de la inflación a partir de los ajustes necesarios para que el indicador se corrija casi se duplicó en el segundo periodo estudiado: mientras que en 1995/2001 el efecto desaparece a los 48 meses promedio, en la etapa 2005/2019 demora 86 meses. Sin embargo, en contrapartida a ese comportamiento general, los dos únicos rubros que evidenciaron una baja en la duración del efecto inflacionario derivado de un *shock* fueron prendas de vestir y calzado y equipamiento y mantenimiento del hogar.

.....